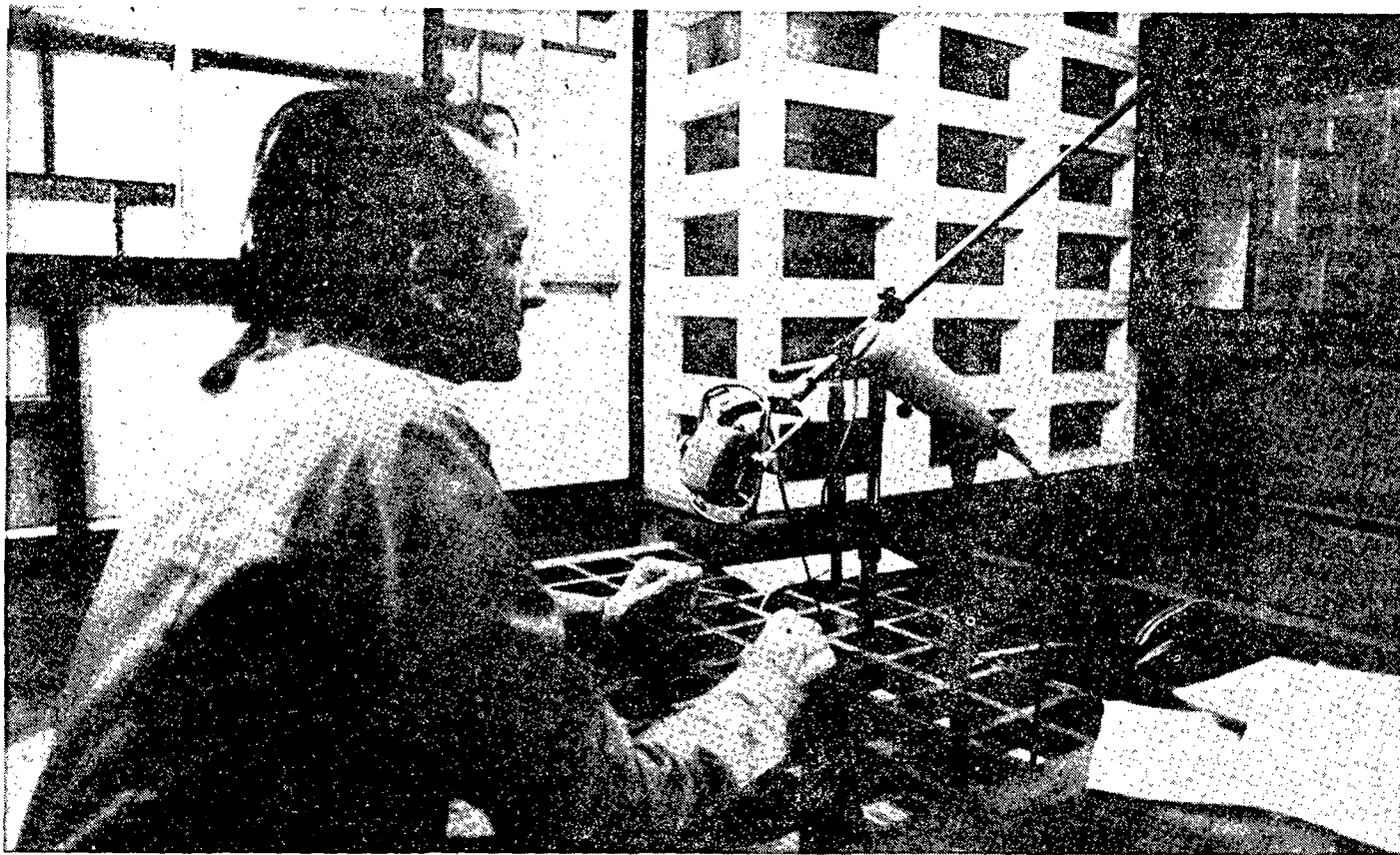


El franquismo ha fomentado en los españoles un especial gusto por la onda corta. La *BBC*, *Radio París* y la *Pirenaica*, se ofrecían como alternativas radiofónicas a las producciones de Queipo de Llano, el padre Venancio Marcos o Bobby Deglané. Después del 20 de noviembre, las cosas cambiaron algo y los radioescuchas disidentes le volvieron a tomar gusto al *parte*. Pero, de pronto, llegó Cubillo...

Desde su fundación —el 22 de octubre de 1964— el MPAIAC (*Movimiento para la Autodeterminación y la Independencia del Archipiélago Canario*) tenía su sede en Argel y desde allí se realizaba su activa política diplomática, sin que la cuestión tuviera mayores repercusiones. Tras la cesión del Sahara a Marruecos y Mauritania, Argelia se apresta a jugar la baza canaria y cede una emisión para las islas desde los estudios de la Radiotelevisión Argelina. La importancia estratégica del archipiélago es muy importante y, una vez más en la historia, la radio toma un papel de coprotagonista.



Todas las noches, a las diez horas del meridiano de Greenwich, Antonio Cubillo habla a través de *La Voz de Canarias Libre*

Antonio Cubillo, el hombre de "La Voz de Canarias Libre"

Texto y fotos: Félix Bayón

«Le escucho a usted todos los días. Antes oía otras emisoras extranjeras, pero, ahora, ni *Radio París*, ni la *BBC* dicen nada y la *Pirenaica* no es lo que era», escribía un oyente de *La Voz de Canarias Libre*.

Desde el 2 de diciembre, un hombre conocido solamente por unos pocos se ha hecho popular entre los forofos de la radio nocturna: Antonio Cubillo, secretario general del MPAIAC.

La Voz de Canarias Libre ha adoptado un estilo peculiar de hacer radio. Alejándose de cualquier forma convencional de ofrecer la información, la emisora de Antonio Cubillo ha optado por hacer sayos una serie de presupuestos formales que le acercan más al estilo populista de un Queipo de Llano —valga el ejemplo— que al distanciamiento doctrinario de una emisora de los países del Este. «Nos acusan de tener un lenguaje excesivamente populista —dice Cubillo—, eso es precisamente lo que queremos». De este modo, el programa se hace abundante en retruécanos e incide con frecuencia en los temas que son de gran aprecio para los degustadores de la onda corta: corrupción, componendas, pactos secretos...

Antonio Cubillo es, desde hace muchos años, un personaje popular para los periodistas que han pasado por Argel, ciudad en la que vive desde prácticamente los comienzos de la revolución argelina.

«No es cierto que Argelia nos pague —se apresura a aclarar Cubillo—. El MPAIAC autofinancia sus gastos organizativos. Respecto a Argelia, nosotros nos beneficiamos, como el resto de los movimientos de liberación de diferentes lugares del mundo, de la hospitalidad que ofrece el régimen argelino. Es él el que se hace cargo de los gastos de la organización en el exterior de las islas.»

En el año 70, Cubillo solicita permiso para utilizar un tiempo de emisión, destinado, desde los estudios de la Radiotelevisión Argelina a las islas Canarias. Fue justo después

de la firma del acuerdo tripartito sobre el Sahara cuando se produce la concesión. Pocos meses antes, había rechazado un ofrecimiento marroquí de instalar bases en el sur de este territorio. El 2 de diciembre de 1975, durante media hora diaria, comienza a radiar *La Voz de Canarias Libre*. Poco tiempo después, la emisión sería ampliada en media hora más.

También en la Península

No es sólo en Canarias donde el programa de Cubillo tiene una abundante audiencia. Son también bastantes los radioescuchas que el programa tiene en la península Ibérica.

Para los oyentes de la Península, el profundo acento canario que los presentadores poseen y las escasas frases en guanche que pronuncian añaden elementos de indudable exotismo a la emisión. Todas las noches, a las diez horas del meridiano Greenwich, Antonio Cubillo —camisa sahariana, pantalones tejanos, zapatos deportivos, rostro delgado y melodioso acento— se sienta frente a los mismos micrófonos desde los que emiten la resistencia chilena o el Frente Polisario para saludar: *Ahul falawen imidawen* (saludo para todos los compañeros).

Cubillo trata de resucitar en su programa el extinguido idioma de las islas Canarias, perdido desde el siglo XVII y del que sólo se conservan clasificadas unas 3.000 ó 4.000 palabras. De este modo, las islas han vuelto a su denominación anterior y la letanía de bachillerato —Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura, La Palma, Gomera, Hierro...—, se ha reconvertido en Chinet, Tamarán, Titerogakat, Rbani, Benahuare, Gomera y Hero. Noche a noche, Cubillo va recomponiendo nuevas frases en guanche y dando consejos —que al común de los mortales se les antojan pintorescos— para revitalizar el viejo idioma de las Canarias. De este

modo, recomienda, por ejemplo, bautizar a los niños con nombres guanches. El mismo —casado con una francesa— ha llamado a los suyos Romén, Echeide y Guetón. Igualmente, Cubillo halaga las iniciativas de cualquier tipo que sirvan para la autoidentificación de los canarios. Así, de este modo, hace unas tres semanas alababa la idea de un fabricante canario de ron que había puesto uno de sus productos bajo la denominación de *etiqueta guanche* y propagaba la idea de algunos isleños que bebían una mezcla que llamaban *Canarias Libre*: un cuarto de ron canario y un vaso de *pepsi-cola*.

Pero si estos rasgos pintorescos han sido un poco los que han definido a la emisora a la mayor parte de los oyentes, bastante gente asegura que, desde hace unos dos meses, el tono jocoso de los programas ha descendido y ha aumentado el tono agresivo de los mismos.

Durante toda una serie de años, las acciones del MPAIAC en el interior de las islas han sido bastante escasas. Pero, llega la radio y, a finales del último mes de septiembre, en las manifestaciones que suceden a la muerte del joven Bartolomé García Lorenzo —muerto por la policía, según se dijo, al haber sido confundido con *el Rubio*—, se desencadena la violencia. Según se afirma, el MPAIAC, a través de su emisora, jugó un notable papel en aquellos acontecimientos. En aquellos días, *Radio Canarias Libre* lanzaba sus consignas al aire invitando a la población a hacer barricadas en las calles y a resistir a la policía utilizando métodos violentos.

Estas manifestaciones son todavía una referencia de uso frecuente para la emisora, que bautizaría los acontecimientos con el nombre un tanto épico de *batalla de Añaza* (Santa Cruz de Tenerife).

«El MPAIAC se encuentra ya dispuesto y preparado para la lucha armada. De momento, esperamos que dentro del territorio

existan las circunstancias suficientes para iniciar la acción. No queremos que el pueblo se retraiga. Tampoco queremos ser una minoría selecta armada, sino que pretendemos que sea el pueblo el que haga la revolución», dice Cubillo.

Malas relaciones

Este tipo de afirmaciones del secretario general del MPAIAC han venido siendo tomadas en broma hasta hace poco tiempo. Pero ahora, desde que existe la emisora, su organización —que era prácticamente sólo un nombre— ha experimentado un cierto crecimiento. En los primeros meses de existencia del programa, el embajador español en Argel visitaba casi a diario el Ministerio argelino de Asuntos Exteriores para presentar notas de protesta. A pesar de todo, la emisora continuó su funcionamiento y fue precisamente por aquellos meses cuando el programa dobló su media hora de emisión.

Las relaciones de Cubillo con la oposición española siempre han sido nefastas. Muchos militantes de la oposición canaria esbozan una sonrisa al hablar de Cubillo y vienen a decir: «Ya se sabe cómo es, un vividor...» Cubillo, por su parte, se defiende atacándolos duramente. Durante sus programas, las embestidas se reparten equitativamente entre el Gobierno y la oposición.

«Efectivamente —dice Cubillo—, nuestras relaciones con los partidos españoles son muy malas. Ellos no quieren reconocer que Canarias sea una colonia. Cuando desencadenemos la lucha armada en las islas, la oposición española habrá de cometer (está condenada a ello) los mismos errores que cometió la izquierda francesa durante la guerra de Argelia.»

Lo que nadie puede negar a Cubillo es la intensa labor diplomática que, respaldada por Argelia, ha venido llevando a cabo desde hace más de una década frente a los organismos internacionales africanos. Lo que algunos llaman el *iluminismo independentista* de Cubillo se vería pronto premiado. En 1968, la Organización para la Unidad Africana aprueba una resolución en la que se afirma que el archipiélago forma parte integrante de África. En su resolución, la OUA reivindicaba, dándole la razón al MPAIAC, su derecho a la independencia. Desde aquel reconocimiento han pasado ocho años y el MPAIAC espera ahora una nueva resolución para obtener ayuda militar de la OUA. Para ello, en los próximos meses, una comisión del departamento militar del comité que reúne los movimientos de liberación en el citado organismo, compuesta por representantes de Argelia, Guinea y Senegal, habrá de visitar la isla. El MPAIAC no parece haber tenido mucha prisa en que esta visita se produjera. Para que la OUA le reconociera como único movimiento de liberación de Canarias, el MPAIAC debería demostrar que tiene una alta capacidad movilizadora. De momento, parece esperar: «Estamos aguardando a que dentro del territorio existan las condiciones suficientes para llegar a la lucha armada». Mientras tanto, la emisora continúa invitando a la población para que se organice en *tagoror* (asambleas) y fomenta la aparición de signos de identificación entre los partidarios de la autodeterminación canaria: la bandera tricolor con las siete estrellas verdes, el himno de *La Varsoviana* convenientemente adaptado y la divulgación de cualquier suceso que pueda resultar popular entre la población del archipiélago. El caso de *el Rubio* y la información dada a diario por *Radio Canarias Libre* constituye una buena muestra de esto último.

Cada noche, a las diez horas del meridiano de Greenwich, Cubillo insiste en sus incitaciones a la insurrección armada. Algunos sonríen, otros se lo toman más en serio...